



**Categorías Emergentes  
para una Teología  
Feminista  
contextualizada.**

**Teología y mujeres en la Unión  
Europea.**

**Mercedes Navarro Puerto**

Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia de Salamanca

## Índice

|  |    |
|--|----|
| Índice .....   | 2  |
| 1. perspectiva y contexto general .....                            | 4  |
| 1.1. Teología "feminista" .....                                    | 5  |
| 1.2. Fases de la recepción de la TF en las religiones .....        | 7  |
| 2. panorama de la teología feminista en la ue .....                | 8  |
| 2.1. Pluralidad y diversidad.....                                  | 11 |
| 2.2. Percepción y recepción de la TF en la UE .....                | 12 |
| 2.2.1. Recepción defensiva .....                                   | 12 |
| 2.2.2. Impacto en las mujeres.....                                 | 14 |
| 2.3. Dificultades específicas de la TF en la UE.....               | 15 |
| Conclusiones parciales .....                                       | 22 |
| 3. categorías emergentes para una teología feminista en la ue..... | 23 |
| 3.1. La complejidad.....   | 25 |
| 3.2. La vida en la frontera.....                                   | 28 |
| 3.3. El sujeto (individualismo altruista).....                     | 30 |
| conclusión .....   | 32 |
| Referencias bibliográficas.....                                    | 33 |

**CATEGORÍAS EMERGENTES PARA UNA TEOLOGÍA FEMINISTA  
CONTEXTUALIZADA. TEOLOGÍA Y MUJERES EN LA UNIÓN EUROPEA**

*Mercedes Navarro Puerto*

The purpose of this article is double. First to offer the state of the question, significance and future roll of feminist theology in the EU and second to propose the frame in which feminist theology will find its place. With regard to the situation we enfasized the long and ardous way of feminist theology in the different european countries, their achievements and difficulties, with an especial emphasis on the spanish soil. As for the frame, the article explores emerging cathegorys from complexity sciences that first are knowm by intuition and second are embraced by feminist theology.

En este artículo se buscan dos objetivos: ofrecer un estado de la cuestión de la situación, importancia y rol de futuro de la teología feminista en la Unión Europea y proponer el marco en el que la teología feminista encuentra su sitio. Con respecto a la situación, tomamos nota de la larga y difícil andadura de la teología feminista en los diversos ámbitos europeos, sus logros y sus dificultades, haciendo especial hincapié en el estado español. Con respecto al marco, el artículo explora categorías emergentes a partir de las ciencias de la

complejidad que intuitas, primero, y asumidas, después, por la teología feminista.

## 1. perspectiva y contexto general

El contexto general es, sin duda, el binomio mujeres y religiones, vinculado a mujeres y ciencia, en el marco del patriarcado, y los conflictos de identidad étnica, cultural y religiosa impregnados de intereses en los diferentes estados de Europa. De entrada conviene saber que la TF (teología feminista)<sup>1</sup> está más interesada en la transformación de toda la realidad, que en la dinámica concreta de sus respectivas religiones, y, por ello, no se entiende más que como teología política anclada en la experiencia de las mujeres y en sus anhelos y objetivos individuales y colectivos. Es una teología científica que se ha colocado desde hace años en el paradigma promovido por las feministas en la ciencia y en el que hoy se conoce como *pensamiento complejo* o *ciencias de la complejidad*.

En Europa las tres grandes religiones, en términos generales, temen a las teologías feministas que se han ido desarrollando en sus iglesias y comunidades, especialmente la cristiana y judía por el carácter más científico y académico de sus teólogas, aunque en los últimos años se va haciendo presente una teología feminista musulmana, cada vez más rigurosa. El temor se percibe en las estrategias mediante las cuales las respectivas religiones intentan controlar los estudios teológicos de las mujeres, invisibilizar sus nombres, publicaciones y descubrimientos, o infravalorar y censurar sus trabajos como heterodoxos y ajenos a la doctrina

---

<sup>1</sup> A partir de ahora nos referiremos a la teología feminista mediante las siglas TF.

central de sus instituciones. La condición crítica y política de la TF asusta a las teologías oficiales, patriarcales y sexistas, y a los centros magisteriales y jerárquicos. La cuestión del pensamiento, las ideas, las representaciones mentales y sociales en materia religiosa y teológica no es tan inocente como pudiera parecer y, a la vista está, tampoco es obsoleta<sup>2</sup>. Buen ejemplo de ello es la importancia que tuvieron elementos religiosos en las cumbres mundiales de El Cairo y Pekin a la hora de tomar acuerdos en tantos temas que afectaban directamente a la vida de las mujeres.

### 1.1. Teología “feminista”

Conviene aclarar que me voy a referir explícita y directamente a la teología en su condición de *feminista*, aunque sea preciso en algún momento aludir a las mujeres que hacen teología, o a movimientos de mujeres en las iglesias y las religiones dentro de Europa<sup>3</sup>. Por eso, al comenzar, deseo dedicar dos palabras al término *feminismo*, al que considero la expresión de una conciencia crítica y un estilo de vida que

---

<sup>2</sup> El temor a las nuevas representaciones religiosas, mentales y sociales, por sus repercusiones prácticas y políticas, ha dado lugar, por ejemplo, a la carta de RAZTINGER, J., *Carta a los obispos sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y en el mundo*, hecha pública el 23 de julio de 2004.

<sup>3</sup> En diversos lugares de la UE, especialmente en los países meridionales de España, Francia, Portugal e Italia, en teología se evita el término *feminismo*, bien sea por escepticismo (caso de Francia), o por temor a lo políticamente incorrecto y a las acusaciones de radicalismo y de ghetto. Puede verse, además, JAKOBS, M., “La teología feminista en Europa: entre el movimiento y la institucionalización académica” *Concillium* 263, (1996) 55; DE MIGUEL, P. *Los movimientos de mujeres y la teología feminista. Una visión panorámica desde nuestro contexto*, (Bilbao, DDB, 2002) y MEYER-WILMES, H. *Rebellion on the Borders. Feminist Theology between Theory and Praxis* (Kampen-The Netherlands, Pharos 1995)

implica un *cara a cara* con el sistema cultural del patriarcado, del cual se considera su antítesis. Entinde el feminismo como una forma de *autocrítica de las víctimas*, un intento de no ocultar su participación en el mantenimiento del sistema. En este sentido cumple un rol individual y social terapéuticos<sup>4</sup>. En cuanto *movimiento revolucionario*, y por tanto en el nivel sociocultural, el principal objetivo del feminismo es la transformación de nuestra cultura. En cuanto *movimiento crítico científico* condena la exclusión de las mujeres de las disciplinas científicas así como el modelo de pensamiento que legitima tal exclusión<sup>5</sup>. En resumen, comparto con algunas autoras una comprensión del feminismo como un triple proceso: *un proceso sociopsicológico* que implica una fundamental y radical liberación de las mujeres para que lleguen a convertirse en personas autónomas. Un *proceso socioeconómico* que analiza y quiere transformar aquellos elementos que juegan un papel especial en la opresión de las mujeres. Y, por último, un *proceso político y contracultural* opuesto al patriarcado-kyrirarcado<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Cf. MEYER-WILMES, *Rebellion*, o.c. 25. Numerosas mujeres y algunos varones han entrado en procesos personales de crisis y reestructuración a partir de cuestionamientos feministas. Lo mismo podemos decir de muchos grupos y asociaciones. Y en el nivel social también podemos comprobar de qué manera el feminismo ofrece y cumple posibilidades de verdadera liberación.

<sup>5</sup> Los diferentes momentos de la historia del feminismo ilustran suficientemente los acentos cuando se tiene en cuenta todo el contexto sociocultural, de forma que las demandas concretas y las formas de lucha van cambiando y van originando una rica diversidad que, si en los primeros momentos entraban en conflicto dialéctico, cada vez más tienden a acercar sus posiciones entre si superando dicotomías que no hacen más que reforzar el sistema al que de hecho se oponen. Para una historia del feminismo español puede verse AMORÓS, C., *Diez palabras clave sobre mujer*, (Estella , EVD 1995)

<sup>6</sup> Cf. MEYER-WILMES, *Rebellion*, o.c. 75.

## 1.2. Fases de la recepción de la TF en las religiones

En las diferentes religiones se van andando caminos muy parecidos que vinculan la conciencia crítica y feminista de género de un grupo de mujeres y algunos varones, con la producción de teología feminista, a la que siguen reacciones institucionales que, comparadas entre sí, también abundan en semejanzas. Suelen comenzar en los movimientos de emancipación de las mujeres. La pregunta por la propia identidad, es a la vez la pregunta por el protagonismo activo y visible en todas las áreas de la vida, incluida la religiosa, con la percepción cada vez más aguda y clara del grado de sometimiento, invisibilidad y utilización que las instituciones religiosas hacen de las mujeres y sus racionalizaciones irracionales apelando de manera acrítica y esencialista a los textos sagrados<sup>7</sup>.

En una segunda etapa se incluye la investigación y producción teológica que al salir a la luz pública provoca unos efectos psicológicos de adhesiones y alivio en algunas mujeres, y, por el contrario, de angustia e inseguridad en otras, y rechazo en muchas, al menos al principio. En los comienzos no hay apenas recepción entre los varones dado que lo femenino suele ser calificado, más o menos conscientemente, de inferior e irrelevante. Cuando los varones religiosos, especialmente los líderes, aunque

---

<sup>7</sup> En mi condición de psicóloga clínica, aun cuando no adopto esta perspectiva en el presente trabajo, me siento muy cerca, científicamente, de la postura y desarrollos teóricos y clínicos de CHODOROV, N.J., *El poder de los sentimientos. La significación personal en el psicoanálisis, el género y la cultura*, (Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós 2003) donde la autora subraya la importancia, escasamente reconocida, de los procesos psíquicos individuales, intersubjetivos, mediante los cuales se asume, se elabora y se vive la propia identidad de género.

no en exclusiva, comienzan a enterarse de lo que escriben y dicen algunas mujeres, del efecto concientizador que van teniendo en grupos cada vez mayores, adoptan distintas posturas que podemos resumir en dos, aun con el riesgo de simplificarlas: la primera es la *negación*, que convierte en inexistente lo que provoca amenaza. Es una actitud peligrosa, especialmente cuando es adoptada por quienes tienen el poder, que, como muestran numerosos datos, se valen de él para invisibilizar a las mujeres y su producción teológica, las cuales sufren por falta de medios y de foros; y la segunda es la *descalificación* que considera el discurso teológico feminista ajeno al discurso hegemónico, carente de rigor científico, en unos casos, parcial y secundario, o aceptable y anecdótico bajo el halago condescendiente de lo puramente diferencial, en otros, acentuando su condición complementaria, que oculta la función reforzadora de su relación jerárquica con cualquier otra teología hecha por varones. En otros casos, la descalificación utiliza la acusación de heterodoxia en intentos sutiles o directos de expulsar a las mujeres pensadoras y a su pensamiento alternativo a los márgenes o a las afueras de la propia religión. Esta postura es adoptada desde el ámbito de las instituciones académicas, las sociedades teológicas constituidas, las parroquias y comunidades...

## 2. panorama de la teología feminista en la ue

No existe, por lo que conozco, ningún aspecto de la teología que no haya caído bajo la mirada crítica del instrumento analítico del género en la TF europea ni esté atravesado por la hermenéutica de la sospecha propia del feminismo. Desde los textos bíblicos y patrísticos, hasta la eclesiología, la



crisología, el tratado sobre Dios, la moral cristiana, la pastoral, la mariología, los sacramentos, la historia de la Iglesia, la liturgia... En la teología cristiana ninguna afirmación del credo ha sido pasada por alto, ya se trate de la formulación de un Dios todopoderoso, de la concepción de la redención, o la comunión de los santos y la escatología... En la teología feminista musulmana la mayoría de sus reflexiones se centran en la exégesis y hermenéutica de los textos sagrados y en algunos temas concretos, objeto de polémica social, como son los relativos a la sexualidad, la indumentaria y la identidad de las mujeres<sup>8</sup>.

El trabajo de la TF cristiana tiene en común con el Judaísmo y el Islam<sup>9</sup> un primer esfuerzo por recuperar la mitad de la humanidad invisible y escondida en la historia, textos e interpretaciones patriarcales, es decir, por

---

<sup>8</sup> Habría que establecer diferencias y matices teniendo en cuenta los contextos desde donde se realiza dicha reflexión, pues estos lugares condicionan algunas de las prioridades, como sucede con los contextos norteafricanos, subsaharianos, o hindúes, y los norteamericanos, por citar algunos, del mismo modo que contextualizamos la teología feminista judeocristiana. Para algunas de estas cuestiones puede consultarse DE MIGUEL, P. y AMELL, M<sup>a</sup> J., *Atreverse con la diversidad. Segundo Sínodo Europeo de Mujeres* (Estella, EVD 2004).

<sup>9</sup> Puede verse al respecto MERNISSI, F., *El harén político. El Profeta y las mujeres*, (Madrid, Del Oriente y el Mediterráneo 1999); Id. *El harén en Occidente*, (Madrid, Espasa 2001) Además BORRÀS, A. y MERNISSI, S. (ed.), *El Islam jurídico y Europa. Derecho, religión y político*, (Barcelona, Icaria 1998); AL-SA'DAWI, N., *La cara desnuda de la mujer árabe*, (Madrid, Horas y Horas 1991), entre otras autoras y obras. En el ámbito judío, especialmente en la exégesis, destacan autoras como Athalya BRENNER, que además de su amplia producción exegética, es directora de la colección *A Feminist Companion to*, publicada por Sheffield, en cuyos volúmenes han colaborado indistintamente las exegetas feministas de confesiones cristianas, las judías y algunas, incluso, agnósticas. La colección abarca dos fases, la primera dedicada a los libros de la Biblia Hebrea y la segunda a los de la Biblia Cristiana.

hacer visibles a las mujeres. Los instrumentos históricos y los de otras ciencias humanas han sido decisivos a este respecto, pues han permitido, en poco más de dos décadas, recuperar una buena parte de la memoria histórica de las mujeres en las religiones haciendo visible lo que permanecía escondido, ignorado, descalificado o tergiversado. Por ejemplo, la multitud de mujeres presentes en las Escrituras, su diversidad de roles en la historia del pueblo y la historia de salvación, su relevancia... o por el contrario, las huellas de su silenciamiento, la violencia ejercida sobre ellas, su marginación... El estudio de los evangelios, sin ir más lejos, está siendo muy importante a la vez que amenazador, para un buen número de estudiosos/as y creyentes cristianos/as, especialmente cuando la visibilidad de las mujeres situadas en sus contextos obliga a redefinir a figuras de primera línea, incluyendo el mismo Jesús, su condición de héroe, su identidad, sus procesos y la atribución de significado a su figura<sup>10</sup>. La investigación de las curaciones y el sistema de salud en el mundo greco-romano y el entorno cultural e histórico de Jesús, pongamos por caso, lleva a proponer la hipótesis de que la simpatía de las mujeres con su movimiento podría deberse bien a que se formó como curandero en círculos de mujeres o a que utilizó los medios y modos que probablemente había aprendido de alguna de ellas. Una lectura patriarcal y androcéntrica, puede percibir este dato como un intento de restar protagonismo e importancia a la figura de Jesús y a su aportación original, y una lectura en perspectiva feminista de género puede entenderlo como una redistribución del poder y los privilegios, que no sólo no resta nada a Jesús, su proyecto de Reinado de Dios, sino que, por el contrario, hace su figura más recuperable desde todo

---

<sup>10</sup> Cf. KITZBERGER, I.R. (ed.), *Transformative Encounters. Jesús and Women Re-viewed*, (Leiden-Boston-Köln, Brill 2000)

punto de vista para las mujeres y los varones que desean construir la verdadera comunidad de iguales.

## 2.1. Pluralidad y diversidad

La teología feminista europea se ha encontrado con el feminismo y aunque en algunos elementos su historia adquiere connotaciones diversas, en muchos otros se alinea en las mismas épocas y adoptando perspectivas semejantes. Algunas, centrando su atención en las autoras que o bien han creado escuela o han dejado un fuerte impacto en la producción teológica, tipifican la teología feminista en tres grandes apartados: a) la teología feminista gynocéntrica ( M. Kassel, C. Mulack...), b) humanista (C. J.M. Halkes, E. Moltmann Wendel ) y c) socialista (L. Schottroff, E. Schüssler Fiorenza, D. Sölle) Otras lo hacen atendiendo a la epistemología: a) teología de la liberación (Halkes, Schüssler Fiorenza, Schottroff), b) ontología (escuela de M. Daly) c) estructuralista y semiótica (escuela de Phllis Trible), arquetípica (Kassel, Mulack), y una tercera clasificación se asienta sobre el método de las distintas autoras: a) histórico-crítico (Sc. Fiorenza), b) socio-histórico (Schottroff), c) crítico-literario (Trible), d) crítico-cultural (Halkes), e) crítico-lingüístico (Daly) Todo lo cual indica la heterogeneidad de las aproximaciones<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Para más información y bibliografía remito a DE MIGUEL FERNÁNDEZ, P., *Los movimientos de mujeres y la teología feminista*, (Bilbao, DDB 2002), para la española y MEYER-WILMES, H., *Rebellion*, o.c., para la anglosajona, aunque ninguna de las dos obras intentan ser una recopilación exhaustiva.

Como dice la misma Hedwig Meyer-Wilmes, diferentes tradiciones y contextos teóricos determinan el contenido y la forma de aproximación a la TF tanto como el conflicto entre las autoras. Las posiciones de las teólogas feministas reflejan no sólo una clara preferencia por una determinada tradición feminista sino también una mezcla de diferentes tradiciones y diferentes interpretaciones teológicas. A decir de esta autora la TF todavía está aprisionada dentro de ciertos conceptos teológicos que tienen una influencia decisiva en su perfil.

## ***2.2. Percepción y recepción de la TF en la UE***

Es preciso tener en cuenta, aunque sólo sea de paso, la percepción de la TF en mujeres y varones desde su recepción. Abordaremos primero la recepción más defensiva, que matizaremos después con otros datos más positivos.

### **2.2.1. Recepción defensiva**

Dice H. Meyer-Wilmes refiriéndose a la postura de los teólogos ante la teología feminista, que las reacciones de muchos de ellos contra sus resultados no suelen basarse en lo bien o mal fundadas que estén sus afirmaciones, sino en la distinta cosmovisión que plantea la TF, en el deseo de escapar a la cosmovisión de las mujeres y a la perspectiva feminista. Se trata, por tanto, de dificultades epistemofílicas y no epistemológicas. Pongamos un ejemplo. Mientras la TF habla de conceptos, ideas, desarrollos... los teólogos, teólogas y otras muchas personas la ignoran sin ningún problema. Pensemos en la periodización establecida por la exégesis

bíblica. La exégesis feminista introduce cambios importantes en la comprensión global de la historia de la salvación al incluir a las mujeres y sus puntos de vista. Pero no molestarían gran cosa si no fuera porque estos cambios modifican la percepción, y esta modificación perceptiva se transforma en un acto de conversión que incide sobre la realidad actual<sup>12</sup>.

La TF, a pesar de todo, se sigue recibiendo en primer término como teología de mujeres y para mujeres, no importan los cambios que se hayan producido en sus contenidos, aproximaciones y objetivos. En segundo lugar, se sigue recibiendo como una teología marginal dentro de otras aproximaciones teológicas marginales, de forma que la crítica del género, que hace referencia a la diferencia, se coloca en el mismo nivel de la crítica de la raza y por ello de las teologías étnicas, o de las teologías contextuales. En tercer lugar, se recibe como una teología partidista y excluyente, con un vivo interés en que el tópico y estereotipo de la feminista radical, enemiga de los hombres, permanentemente enfadada y agresiva, amargada, y por supuesto excepcional aunque peligrosa, siga estando en el imaginario colectivo como se desprende ampliamente de la manera en que reaccionan las mismas mujeres en grupos y colectivos que supuestamente persiguen los propósitos propios de la TF<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> Cf. MEYER-WILMES, *Rebellion*, o.c. 186-187.

<sup>13</sup> Nunca deja de asombrarme que ante alguna propuesta que tenga que ver con las estructuras de dominación de nuestras iglesias las mismas mujeres que luchan por sus derechos y su emancipación, que leen con fruición los libros de teología feminista y se reúnen a reflexionar en esta línea, productoras ellas mismas en más de un caso de TF, se defiendan alegando que ellas no quieren separarse de los hombres ni constituir un ghetto ni salirse de la iglesia... Los temores inconscientes aparecen claramente en tales defensas. En otras ocasiones se manifiestan escorándose hacia tópicos propios de los discursos de la diferencia (pido excusas por la generalización del discurso de *la diferencia*), en los que

### 2.2.2. Impacto en las mujeres

Lo descrito anteriormente no hace del todo justicia a la realidad, que requiere matizaciones. Muchos de los cambios sufridos en las mujeres dentro de sus respectivas religiones, iglesias y comunidades se deben, sin duda a los esfuerzos de décadas de las teólogas feministas, de momentos de doble militancia, de actividades reivindicativas vinculadas a los planteamientos teóricos y de la difusión y divulgación, tanto por parte de ellas como de otras mujeres y movimientos. La TF, debido a su carácter político y su conexión con la realidad de las mujeres, ha logrado cambiar la mentalidad y experiencia religiosa de muchas de ellas, ha fundamentado cambios estructurales en la vida de ciertas iglesias, ha logrado impulsar el acceso de mujeres al poder y a lugares de toma de decisiones. Hasta las iglesias más reticentes, misóginas y conservadoras, han sufrido su impacto. Indicadores de transformación de la realidad son, sin duda, cambios tan asumidos que ni siquiera se atribuyen ya a los esfuerzos feministas, tales como los cambios en el vocabulario y maneras de presentar y percibir a la figura de la divinidad, o la interpretación de las Escrituras, de tal manera que, insistimos, nadie recuerda de dónde vienen o a través de qué medios se han introducido<sup>14</sup>. Indicadores de impacto real son también las protestas y

---

aparecen las supuestas e incontaminadas virtudes femeninas en cuanto *femeninas*, los valores acumulados en la historia, las posibilidades latentes... todo lo cual no estaría mal si no fuera por lo peligroso que resulta su carácter defensivo y sintomático que, a mi modo de ver, no se refiere tanto a problemas en la propia identidad de género, cuanto a creencias relacionales profundamente arraigadas y reforzadas continuamente por el sistema y la cultura.

<sup>14</sup> Agradezco a Pilar de Miguel estas observaciones.

reivindicaciones que hoy se consideran totalmente normales, cuando no lo eran hace 20 años, o en la interpretación de los textos sagrados, la Biblia por ejemplo, la necesidad de recuperar a mujeres de la historia y de la propia tradición de la iglesia, ciertos niveles de asertividad, y conciencia de sujeto de derechos, de mujeres que hace todavía pocos años se sometían sin una pregunta siquiera. Otro indicador relevante es la importancia que han adquirido las mujeres como acompañantes, consejeras y orientadoras espirituales de otras mujeres, así como la creación de espacios de debate, de apoyo mutuo y de redes, como veremos, para conseguir objetivos comunes por encima de muchas y notables diferencias. Numerosos teólogos, incluso, se ven casi "obligados" a poner siquiera sean dos líneas acerca del pensamiento de las teólogas feministas, especialmente de aquellas de reconocido prestigio a las que dejar de citar sería incluso negativo<sup>15</sup>. Hay teólogos, cada vez más, que asumen hallazgos de teólogas feministas, como propios sin una cita siquiera de sus fuentes. Por eso, por la conciencia de su impacto sin vuelta atrás, aunque sea lento y laborioso, la TF no ha tirado la toalla y continúa avanzando pese a las dificultades.

### ***2.3. Dificultades específicas de la TF en la UE***

La TF en Centro Europa y los Países Bajos, es una teología que toma partido conscientemente y que se ha mantenido en interdependencia con las corrientes norteamericanas. Entre los rasgos que la caracterizan en la

---

<sup>15</sup> Es el caso de Elizabeth SCHÜSSLER FIORENZA, teóloga alemana afincada en USA a la que resulta difícil no citar, ya que, aunque su especialidad es la hermenéutica bíblica, ha desarrollado una verdadera epistemología teológica crítica feminista de la liberación. También podríamos citar a E. JOHNSON, y a otras muchas, dependiendo de la disciplina de que se trate.

actualidad se puede destacar el debate entre autonomía e institucionalización que, de alguna manera, afecta también a los países meridionales<sup>16</sup>. En diferentes estados, como Alemania, Austria, Suiza, Países Bajos, se han creado cátedras ordinarias para la enseñanza de la TF. Las teólogas creen que es importante conservar vínculos con la institución académica universitaria, pues la TF necesita afirmarse en su discurso científico, porque es preciso preservarla del pensamiento unidimensional y del aislamiento intelectual, porque es fundamental incluirla en la tradición científica y crear y difundir la propia tradición, objetivos para los cuales son adecuadas las instituciones universitarias. No obstante, las teólogas académicas, aparte de no estar bien remuneradas y no poder impartir títulos que acrediten actividades lucrativas, se encuentran con problemas derivados de las estrategias eclesiásticas. Ejemplos son la misma política en la asignación de cátedras y el destino de las cátedras otorgadas para la investigación en TF. Monika Jakobs propone ejemplos concretos de mujeres de gran prestigio que no han podido acceder a cátedras, de otras que han sido expulsadas de las cátedras que ya tenían asignadas, y de crear cátedras de TF y dejarlas vacantes a lo largo de los años (caso de Münster) Todo lo cual induce la sospecha de que el problema no son los contenidos en sí, y mucho menos lo que estas mujeres digan en determinados momentos. El problema reside en que no se quiere que las teólogas feministas enseñen en cátedras, para evitar lo cual se inventan razones<sup>17</sup>. La institucionalización de la TF en estos países, sin embargo, no se reduce a las cátedras o puestos docentes en las facultades, sino que se extiende a otras instituciones de enseñanza, foros y asociaciones de mujeres.

---

<sup>16</sup> Sobre la TF en estos países sigo el análisis de JAKOBS, M, "La teología feminista en Europa" art.cit.

<sup>17</sup> Id. 57-61, junto con MEYER-WILMES, o.c. cap.2.



La TF autónoma es, por su parte, importante puesto que de ella han surgido proyectos, espacios de formación, revistas prestigiosas (*Schlangenbrut* en Alemania, *Fama* en Suiza, *Die Apfel* en Austria, por ejemplo) que han promovido avances definitivos en la investigación. Los problemas con los que se enfrenta la TF autónoma son, por una parte la explotación gratuita de la misma investigadora, la dificultad de deslindar la vida privada de la actividad remunerada y que se trata de una opción reservada a pocas personas, de modo que no es muy factible pensar por ahí el futuro de la TF en estos países. Una de las dificultades más duras con las que se encuentra es la puesta a prueba en la vida diaria cotidiana de la solidaridad entre mujeres. Por otra parte la autonomía de esta TF no deja de estar en tensión con la aspiración de muchas de las teólogas a ser valoradas e integradas, dada su competencia y eficiencia, en sus respectivas instituciones eclesiales, que implica aceptar las reglas del juego y por tanto el reconocimiento de la cualificación reglada.

Tal como están las cosas, no se puede prescindir de ninguno de los dos ámbitos, pues el universitario y académico proporciona el marco al discurso científico y el autónomo proporciona la creatividad y el riesgo mediante los que se producen ciertos saltos cualitativos en el pensamiento. ¿Cómo puede realizarse una síntesis entre estos dos estatutos? Desde hace décadas en estos países del centro y del norte de Europa se han ido creando redes en cuyo seno logran encontrarse los dos ámbitos a fin de realizar sus síntesis. Las más importantes son el *Foro Ecuménico de Mujeres Cristianas*, nacido en 1982; la *Asociación Europea de Mujeres para la*

*Investigación en la Teología, en 1986, y el Sínodo Europeo de Mujeres, en 1994*<sup>18</sup>.

Es interesante destacar que en países nórdicos como Suecia o Noruega encontramos mujeres, incluso católicas, que han accedido a la TF a partir de la formación para los ministerios ordenados y, sobre todo, desde la práctica del mismo ministerio. Hoy muchas de ellas ejercen como teólogas feministas prácticas (los casos de K. Borresen, I.L. Olsen, A.K. Hammer, entre otras) El Este europeo presenta dificultades específicas, derivadas de la situación política y económica en la que ha permanecido durante décadas. No obstante, cuenta con algunas teólogas feministas de tradición ortodoxa, y a pesar de la precariedad extrema respecto a los medios de todo tipo, existe una generación joven que apuesta por la teología feminista (E. Vorös)<sup>19</sup>

En los países meridionales, como Italia y España<sup>20</sup> también encontramos este debate, más práctico que teórico, entre institucionalización y autonomía de la TF, con algunos agravantes, como son el relegamiento de la teología a las facultades eclesiásticas, y el peso del catolicismo que se deja sentir a través de la jerarquía y el magisterio en las facultades

---

<sup>18</sup> Para mayor información sobre el Sínodo puede verse DE MIGUEL, P. (ed.), *Europa con ojos de mujer. Primer Sínodo Europeo de Mujeres* (Estella, EVD 1996) y DE MIGUEL, P. y AMELL, M<sup>a</sup> J., *Atraverse con la diversidad. Segundo Sínodo Europeo de Mujeres* (Estella, EVD 2004)

<sup>19</sup> Cf. ESSER, A., HUNT OVERZEE, A., ROLL, S., *Re-visioning Our Sources. Women's Spirituality in European Perspectives*, (Kampen The Netherlands, Kok Pharos 1997), en especial pp. 207-213.

<sup>20</sup> De Francia y Portugal no dispongo de datos suficientes, aunque puede decirse que en Francia prácticamente no hay teólogas feministas y en Portugal apenas si emerge alguna en torno a la cual se van organizando algunas otras mujeres.

teológicas. La TF italiana se ha desarrollado en buena medida bajo la influencia del pensamiento del grupo de filósofas Diotima, especialmente acerca de la teoría sobre la diferencia sexual, en la línea de la francesa Luce Irigaray. Además de una fuerte conciencia de laicidad, se caracteriza por su ecumenismo, prácticamente desde el comienzo, algo compartido con la teología del resto de la UE a excepción de España. A decir de una de sus teólogas, la TF italiana tiene un bajo nivel reivindicativo y un alto nivel práctico, de presencia y de experimentación<sup>21</sup>. Muchas de las teólogas feministas se han decantado por los estudios históricos más que por los exegéticos, pues no creen que el texto bíblico libere la existencia de las mujeres, de forma que buscan la autorización y autoridad de otras mujeres en la historia. Los recelos acerca del término feminista las lleva a adoptar la categoría de género como instrumento analítico y hermenéutico, un lugar de resistencia en donde puede florecer una nueva espiritualidad, la teología hecha por mujeres. En las facultades de teología católica no existen cátedras de TF y la mayoría de las docentes en teología, aun teniendo un cierto nivel de responsabilidad de género (no de representación), no son teólogas feministas. Como sucede en otros lugares, la TF resulta invisible, las autoras y docentes tienen dificultades con las editoriales para la publicación de sus textos y son ignoradas en proyectos concretos, como cuenta una de ellas, pues en los dos volúmenes publicados sobre la teología del s. XX por la editorial Citta Nuova, no fue llamada a colaborar ninguna mujer sobre temas y disciplinas que son objeto de su docencia y especialidad. Aunque cuentan con asociaciones de

---

<sup>21</sup> Para lo relativo a la TF italiana sigo a PERRONI, M. *Donne e tradizione della fede in Italia. L'apporto di una teologia di genere. Atti del I Convegno Nazionale del Coordinamento di Teologhe Italiane* (Roma, CTI 2004) y GREEN, E.E., "La teoría de la diferencia sexual y la teología. El debate italiano" *Concilium* 263 (1996) 175-184.

estudios teológicos, desde hace décadas, a los que se deben foros de discusión posteriormente publicados, hace tan sólo un año que se ha fundado el CTI (*Coordinamento delle Teologhe Italiane*)

La TF en España se desarrolla en un proceso más lento que en la mayoría de los estados de la UE por varias razones de peso: la primera de todas es, sin duda, la dictadura franquista y su nacionalcatolicismo; en segundo lugar, la restricción de la teología a las facultades eclesiásticas, y, en tercer lugar, la adscripción católica, que en los años 70, cuando comienza a emerger el feminismo y algunas mujeres empiezan a frecuentar las facultades de teología, era del 90% de la población. Estas primeras mujeres eran, sobre todo, religiosas que accedían a la teología tras una batalla con sus propias instituciones. Poco a poco fueron accediendo laicas, que para estudiar la carrera debían tener otra previa de la que vivir, pues la teología no les ofrecía futuro alguno, ya que la conquista de la docencia de las teólogas en las facultades de teología es, todavía muy reciente y, aún hoy, muy minoritaria. Con todo, a principios de los 90 ya contábamos con 50 licenciadas en teología, que han aumentado en toda la década, aunque proporcionalmente han disminuido las que estudian teología a causa de las dificultades para el acceso que ha implantado la conferencia episcopal hace unos años<sup>22</sup>. A finales de los 80 y principios de los 90 las mujeres, académicas y militantes activistas, comienzan a crear sus propias asociaciones con fines reivindicativos, de formación y, en algunos casos, de investigación. Tales son los grupos de *Mujer y Teología*, repartidos a lo largo

---

<sup>22</sup> Las mujeres podían hacer sus estudios de teología en los centros teológicos y seminarios hasta hace unos años. Ahora sólo tienen acceso a la diplomatura llamada Ciencias Religiosas. Para acceder a la teología propiamente han de estar en las facultades de teología o centros superiores dependientes de ellas que, en este país, son sólo unas pocas.

de la geografía española, *Les Dones en L'Esglesia* en Cataluña, *Creyentes y Feministas* en Baleares, la *Asociación de Teólogas Españolas* (ATE), el *Foro de Estudios de la Mujer* (FEM)... todos ellos constituidos de forma independiente y como asociaciones civiles. A la par, las mismas teólogas nos íbamos adhiriendo a las redes europeas y a sociedades de estudios norteamericanas. Varias teólogas y algunas asociaciones tienen ya reconocimiento y proyección internacionales. La preocupación y responsabilidad por el género, en la línea de las teólogas italianas, ha llevado a muchas de las teólogas españolas a escribir sus tesis en perspectiva de género<sup>23</sup>. La ATE, a su vez, tiene en su haber un buen número de publicaciones, varias de las cuales son de TF<sup>24</sup>, y otras mezclan diferentes perspectivas en clave de mujer, como es el caso de la colección dirigida por Isabel Gómez-Acebo, que lleva este nombre. La TF en España ha recorrido mucho camino en muy poco tiempo y prácticamente sin medios ni económicos ni institucionales ni de foros; cuenta con excelentes y cualificadas teólogas, publicaciones científicas y rigurosas, y es una TF que en algunas de sus teólogas muestra un alto grado de compromiso político, es creativa y tiene perspectiva de futuro, como lo muestra la incorporación de nuevas generaciones<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> Es el caso de autoras como M<sup>a</sup> José Arana, Carmen Bernabé, Elisa Estévez, el mío propio, y otras de generaciones más jóvenes cuyas investigaciones están todavía en curso.

<sup>24</sup> NAVARRO PUERTO, M., (ed.) *Diez mujeres escriben teología* (Estella, EVD 1993), Id. (ed.) *Para comprender el cuerpo de la mujer*, (Estella, EVD 1996); BERNABÉ, C., *Cambio de paradigma, mujer y ecleziología* (Estella, EVD 1998), DE MIGUEL, P., *Europa con ojos de mujer*, o.c.; NAVARRO, M., DE MIGUEL, P., *Diez palabras clave sobre Teología Feminista* (Estella, EVD 2004), DE MIGUEL, P., AMELL, M<sup>a</sup> J., *Atreverse con la diversidad*, o.c.

<sup>25</sup> Merecen mención un pequeño, aunque significativo, grupo de historiadoras feministas especialistas en los primeros siglos de nuestra era, como es el caso de Amparo Pedregal, y en la edad Media, con nombres como Ángela Muñoz, Blanca Garí y V. Cirlot. Sin olvidar a

Cuenta, también, con numerosos problemas, dificultades y retos. Compartimos con el resto de la TF europea los problemas académicos y económicos, con la particularidad de que en España no existe ninguna cátedra de TF ni por el momento parece posible que vaya a existir. Las teólogas feministas dedicadas tienen graves dificultades para la docencia en las facultades y centros teológicos, suelen estar mal vistas y se las considera radicales, de forma que han de ejercer como tales de forma autónoma. Las que ejercen la docencia y la investigación en facultades y centros teológicos han de buscar la manera de permanecer sin por ello renunciar del todo a sus convicciones, algo que se vuelve más difícil cada día. Algunas buscamos alternativas dentro de nuestro país, como por ejemplo entrar a formar parte de las universidades civiles, para no depender de las instituciones eclesásticas, pero hasta el momento los intentos han sido infructuosos. Las perspectivas de futuro con más salida, como ocurre en el resto de la UE, son en este momento las redes internacionales, especialmente las europeas.

### *Conclusiones parciales*

De este recorrido por el panorama de la TF en la UE podemos concluir lo siguiente

---

expertas en el mundo hebreo del CSIC y de la facultad de Granada, entre quienes se encuentran Aurora Salvatierra y sus colegas, a cuyas investigaciones feministas y sobre mujeres de sus respectivos ámbitos y épocas. A todas ellas y a sus trabajos nos sentimos reconocidas las teólogas feministas.

1. La TF es una disciplina necesaria dentro de las religiones de los estados europeos, dados los conflictos de tipo religioso y político que afectan directa y negativamente a los principios de igualdad y bienestar integral de las mujeres

2. La TF necesita permanecer en los ámbitos donde se produce y difunde el pensamiento, uno de los cuales, todavía importantes, sigue siendo el universitario. A la par la TF ha de ir abriendo caminos propios, alternativos, autorizados, que pueden concretarse de distintos modos, como espacios autónomos, en relación con los movimientos feministas y el feminismo de las ciencias, con foros propios creados *ad hoc* y, sobre todo, potenciando las redes europeas, internacionales e intercontinentales que se van abriendo paso, con mucho futuro por delante.

3. La TF tiene un rol crítico en la UE no sólo en el plano religioso y político, sino también como crítica a y de la cultura, puesto que religiones y culturas han ido inextricablemente unidas a lo largo de los siglos en Europa.

### 3. categorías emergentes para una teología feminista en la ue

A partir de mi experiencia en el Sínodo Europeo de Mujeres que tuvo lugar en agosto del 2003, he ido reflexionando acerca de un marco científico para la TF en la UE que integre categorías que van emergiendo en nuestra sociedad y, especialmente, en la ciencia. Recupero, por tanto, cuanto mencioné al comienzo de este trabajo, en particular en relación con la TF del estado español.

Parto de dos datos que me han llamado la atención en los últimos años. Uno es la búsqueda de espiritualidad en las mujeres de todas las edades, condición social, y con cualificación académica, en aparente contradicción con su condición de feministas y de su laicismo a ultranza. El otro es la fuerte resistencia de muchas mujeres a abandonar sus respectivas iglesias y comunidades, que parece contradecir la lucidez de sus análisis e incluso la experiencia del trato que reciben en ellas. Quiero comenzar esta parte reflexionando someramente sobre ellos por la importancia que puede tener para la TF.

La búsqueda de espiritualidad por parte de tantas mujeres puede tener diversas lecturas. Una de las posibles se apoya en los estudios psicológicos de C.G. Jung en los que se refiere al vacío arquetípico del Sí Mismo, propio de momentos de cambio, desorientación e incertidumbre, que sigue a tiempos de valores y religiosidad regulados e integrados socialmente en la vida diaria de las personas y las sociedades. Las mujeres demandan espiritualidad en mayor proporción que los varones y la demanda se manifiesta de diferentes maneras, según el recorrido psicobiográfico de cada cual y según los escenarios en los que se desenvuelve. Algunas lo orientan e integran en su militancia, otras en las relaciones emocionales, en las tareas políticas y científicas... y, en el momento que Jung llama *la mitad de la vida*, muchas de ellas se encuentran con interrogantes que les remiten a sí mismas, al sentido profundo de sus vidas y, por tanto, a su núcleo espiritual. Me he llegado a sentir, primero, desconcertada y, después, indignada cuando he conocido a algunas feministas militantes que, en momentos así, se muestran nostálgicas de experiencias, ritos, escenarios... de la tradición religiosa en la que nacieron y a la que se vuelven poniendo entre paréntesis su conciencia crítica, contradiciendo el principio de integración que mantienen en otros ámbitos de la vida y encontrando



consuelo y sentido en los niveles religiosos más emocionales, a la par que rechazan como inoportunos e incluso ¡radicales! la mentalidad crítica feminista. Esta división interna, estos recelos a incluir en la espiritualidad el logos crítico teológico, es claramente defensiva, pero, sobre todo, muy peligrosa para las mujeres. Verla con mis propios ojos me ha llevado no sólo a considerar la importancia de la TF y su conexión con la realidad, sino también a preguntarme por el fenómeno, sus procesos y su naturaleza. Aunque como psicóloga encuentro algunas respuestas a mis preguntas, como teóloga feminista me he sentido interpelada en otras dimensiones, por ejemplo sobre el marco necesario para una TF que conecte con sensibilidades y necesidades emergentes.

El otro dato, la resistencia de mujeres a no dejar sus iglesias, que también puede contar con diversas lecturas, me remite a la conciencia de propiedad y apropiación que muchas de ellas, feministas, han logrado respecto a los ámbitos en los que han nacido y crecido y en los que han sido y son creativas. Las iglesias, además, no serían tales sin sus mujeres y salvando el total respeto a la libertad de decisión que lleva a un buen puñado de ellas a distanciarse, salir, e incluso combatirlas en su sexismo y acendrado patriarcalismo, he reflexionado, también, sobre el fenómeno de las que se quedan, entre otras cosas porque ése es mi caso.

### ***3.1. La complejidad***

Un marco de nuevas sensibilidades está constituido por las contradicciones a las que nos hemos referido y otras muchas que experimentamos las mujeres en la confrontación entre fe religiosa y feminismo, teología y feminismo. Más que contradicciones, sin embargo, son

manifestaciones de la no linealidad de los procesos humanos y sociales, de la misma vida psíquica de sujetos y grupos, de una cultura de la cual ya no podemos excluir ni tirar a la cuneta todo aquello que nos sorprende, nos sume en la confusión o nos interroga.

La teología feminista, antes incluso de formularlo, entra de lleno en el paradigma de la complejidad<sup>26</sup>. La TF cristiana y judía, primeras en el sentido cronológico, han nacido y crecen en un contexto de pluralidad y diversidad. Han tenido que aprender a situarse a partir de las críticas de mujeres no occidentales ni de raza blanca y clase media. Más adelante la diversidad ha sufrido un incremento considerable con la irrupción del pensamiento teológico en el mundo musulmán y, cada vez más, de las teologías asiática, oriental, india e indígenas. Casi sin darse cuenta la teología feminista se ha despertado en el seno de un entramado de enorme complejidad. La evolución se produce en el momento en que algunas teólogas comienzan a mirar dicho entramado como un rasgo incorporado al pensamiento y como una característica del contexto, como un paradigma de pensamiento, no ya como algo que habría que reducir, evitar, ignorar o simplificar. La sensación de que no controlamos la realidad suele producirnos angustia, tal vez porque partimos del supuesto de que deberíamos controlarla. La complejidad solemos interpretarla negativamente como dispersión y atomización, como una Babel, de forma que las teologías de las mujeres, que no puede integrarse en el pensamiento único, que están sometidas continuamente a la confrontación y la crítica y, por ello, no cesan de cambiar y producir cambio, son percibidas como esa Babel de confusión en la que no hay manera de

---

<sup>26</sup> Cf MORIN, E., "Epistemología de la complejidad" en D.F. SCHNITMAN, *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, (Barcelona, Paidós 2002) 421.

entenderse, como una estridente molestia. Sin embargo para quien se encuentra en el paradigma de la complejidad las cosas son bien distintas. La teología feminista se configura desde su nacimiento y evolución como una teología plural que mira de frente la complejidad y el caos. Es ésta una de las razones por las que el sistema teológico patriarcal de cada una de las religiones la percibe como un elemento de desorden y desestabilización, como algo erróneo y perturbador que debe ser expulsado. La teología feminista, sin embargo, tiene conciencia de su elevado potencial creativo y de su poder para hacer estallar los sistemas teológicos tradicionales. Ella, por su cercanía a la realidad, por apoyarse en la experiencia de las mujeres, no se entiende a sí misma más que dentro de un paradigma de pensamiento complejo.

La TF del estado español, debido a los múltiples, rápidos y profundos cambios que se han producido en las mujeres, especialmente las más jóvenes<sup>27</sup>, se encuentra de lleno y de golpe en un marco plural y complejo, sin la preparación que ha supuesto la diversidad cultural y religiosa de otros estados europeos y con un tipo de religiosidad confundida con las normas morales que han perjudicado tanto a las mujeres, con la religiosidad popular, apolítica y aislada del resto de la vida, y apoyada en catequesis impuestas, en lugar de estar basadas en una pedagogía de la experiencia y un progreso en el conocimiento. Si el estudio de la teología ya constituye un desmontaje de este aparato religioso, la TF produce vértigo y confusión, un auténtico caos, para las mujeres que se encuentran con ella. Precisamente por ser un momento de caos podemos pensar con optimismo en el futuro, pues no es un caos destructivo sino, por el contrario, necesario,

---

<sup>27</sup> Cf ALBERDI, I., ESCARIO, P., MATAS, N., *Las mujeres jóvenes en España*, (Barcelona, La Caixa 2000)

fecundo y creativo. Muchas mujeres lo afrontamos de cara y aunque no sabemos qué emergencia se va a crear, sí estamos convencidas de su capacidad autopoyética, autoorganizativa. No es un dejarse llevar en la mera pasividad, sino que le salimos al encuentro activamente. Muchas feministas no esperábamos el efecto de la búsqueda de espiritualidad después de una mentalidad secularizante y laicista como la europea y, posteriormente, la española. Ha sido un efecto imprevisible, una ruptura en la linealidad de los procesos, según la manera causal y lineal de pensar hasta prácticamente ayer. Lo mismo puede decirse de los efectos inesperados de la sociedad del bienestar, en la que si algo se hace patente es la incertidumbre, el riesgo y la inseguridad. La TF, rompiendo, de nuevo, los supuestos lineales, no sirve para la supuesta función de seguridad que se ha postulado de las religiones, tal vez por su estrecha vinculación con la política y la espiritualidad anclada en la realidad de la experiencia de las mujeres.

### ***3.2. La vida en la frontera***

La TF que se ha decantado por la vida y la vitalidad de las mujeres, se encuentra, también, con un marco en el que la vida se formula en nuevas categorías, entre las cuales deseo destacar la de las redes o flujos de comunicación, y la de la frontera o perímetro, cercano al caos, en donde se hace posible el cambio y la creación. En el estado español, como nos dice el informe 2000 sobre las jóvenes en España, las mujeres se encuentran diariamente a caballo entre múltiples ámbitos de la realidad, soportando cargas imposibles y divididas la mayor parte del tiempo, teniendo que negociar consigo mismas continuamente el lugar, el tiempo, la dedicación y la calidad de cada uno de los pasos que dan. Viven de continuo en las

fronteras, más por imposición de las circunstancias, es verdad, pero también como efecto de su decisión de no ocupar roles preprogramados por el patriarcado y no asumir sin más la identidad dictada desde instancias exteriores e interiores sexistas y castrantes. Esas fronteras son, por una parte, cargas pesadas, repito, pero, por otra, son lugares en donde se gesta un tipo de vida diferente, donde se crean identidades nuevas y donde se generan luchas, estrategias y cambios sorprendentes e inesperados. Los efectos de esta multiplicidad de relaciones son, una gran parte de las veces, impredecibles. Esta complejidad se registra en todos los niveles de la vida y del Universo, especialmente en el ser humano y en la sociedad.

Pues bien, la TF, que de por sí se encuentra en las fronteras, ha optado conscientemente por este lugar y no, desde luego, en un sentido martirial ni victimista, sino, por el contrario, redefiniendo las fronteras como lugares de libertad y de experimentación, lugares que vinculan entre sí mundos diferentes e incluso opuestos, lugares en los que se atreve con la diversidad, consciente de ser ella misma un sistema abierto y, por ello, vitalista. Esta vida en la frontera y por la frontera, está íntimamente relacionada con la categoría emergente de la red, el flujo de comunicación que alimenta y sostiene esa vida. En este sentido toda la TF, y en nuestro caso la española, se encuentra dentro del marco apropiado a medida que va ampliando sus redes, sus contactos, multiplicando sus perímetros, que es decir entrando en conexión no sólo con otras mujeres no teólogas, o incluso de otras religiones y no religiosas, sino con otras disciplinas, otros feminismos, otros ambientes y foros... Algunas de las teólogas feministas del estado español, quizás empujadas en un primer momento por las dificultades de acceso al mundo académico, se encuentran en puntos de contacto con redes que amplían sus horizontes, interrogan sus posiciones y conceptos y abren sus categorías a otras categorías impensadas. Los efectos de esta multiplicidad de

relaciones son, una gran parte de las veces, impredecibles. Su carga política y su potencial transformador provocan resistencias dentro y fuera de las instituciones religiosas.

### ***3.3. El sujeto (individualismo altruista)***

Decía la filósofa política, feminista y rabina judía búlgara, Tania Marinchesca<sup>28</sup>, en el Sínodo de Barcelona, que emerge lentamente en esta sociedad del riesgo y la incertidumbre un nuevo sujeto que ella llamaba individualista altruista, en referencia a la identidad de las mujeres que van consiguiendo un estatus de autonomía, irreversible, a la par que configuran una nueva manera de solidaridad y altruismo, no comprendido en muchos ambientes y criticado malévolamente en otros, las iglesias especialmente. El informe sobre las mujeres jóvenes en España al que nos hemos referido, da buena cuenta de ello en nuestra sociedad. La TF, desde hace décadas, ha apostado deconstructivamente primero, y reestructivamente después, por esta síntesis que, de alguna manera, barruntaron otras mujeres en la historia de nuestras tradiciones religiosas. Es éste uno de los puntos de mayor fricción no solamente con las disciplinas teológicas en boga, como por ejemplo la moral o incluso la exégesis bíblica, o con las propias instituciones religiosas, sino sobre todo con las mismas mujeres, tal es la conformación del tejido psicológico en el que se encuentra anclada la idea de entrega, sacrificio, negación de sí, dependencia de los otros y de que los otros las necesiten, que constituye el entramado psicomoral femenino. La construcción razonada y apoyada en la propia tradición religiosa del amor de sí, está siendo dificultoso para la TF, una tarea en la que no cesa, pues

---

<sup>28</sup> Cf DE MIGUEL, P., *Atreverse* o.c.

sabe que conecta con una sensibilidad acorde con el objetivo del crecimiento y bienestar integral de las mismas mujeres, y con el sentido de justicia implícito en el amor de sí, condición para unas relaciones maduras y gratificantes con los demás<sup>29</sup>. Una de las demandas, y volvemos a ello, que conectan con el individualismo altruista, es la espiritualidad.

Hasta hace bien poco considerábamos la espiritualidad como una dimensión de la fe religiosa dentro de una religión particular y aunque no sabíamos definirla con mucha precisión, no cabía duda de dónde debíamos ubicarla. Pero ya las cosas no son así. El crecimiento de lo que llamamos indiferencia religiosa puede conducir a equívocos cuando nos damos cuenta de que se abandonan las religiones a la par que se reivindica una espiritualidad no vinculada a las religiones, a la vez que se demandan y reclaman espiritualidades de muy distinto orden. La teología feminista europea y occidental de ámbito anglosajón está recogiendo el testigo en medio de intentos, incertidumbres, rechazos, clasificaciones reductivistas que indican que no es entendida ni hay ánimo ni esfuerzo por entenderla. Sin duda hay razones válidas para cierto escepticismo y recelo, dado el modo en que se ha entendido la espiritualidad. Sin embargo hoy debemos atender a un fenómeno diversificado en el que el término *espiritualidad* es un paraguas bajo el que se cobijan sensibilidades, actitudes, necesidades y prácticas muy diversas, no todas aceptables o igualmente constructivas y sanas para las mujeres. Amparadas en corrientes psicológicas de trasfondo junguiano, o apoyadas en tradiciones orientales u occidentales vinculadas tradicionalmente a la religión, muchas mujeres demandan una espiritualidad de límites difusos, de enormes

---

<sup>29</sup> He estudiado este tema del amor de sí en un trabajo, de próxima aparición, en la revista chilena *Testimonio*.

potencialidades y de muchos riesgos. Algunas teólogas feministas, como decía, permanecen atentas e implicadas en estas corrientes subterráneas. Pero, además, se cuenta con una línea de las ciencias naturales que, al reclamar la interrelación con las ciencias sociales y la filosofía, se topan con la dimensión espiritual en donde convergen todas las preguntas últimas del ser humano<sup>30</sup>. A decir de Lain Entralgo, para la inteligencia humana lo cierto siempre será lo penúltimo; lo tocante a la profundidad de las cosas, siempre será incierto<sup>31</sup>. La teología feminista se encuentra desafiada por esta corriente que va ganando terreno ante nuestros ojos sin que parezca que nos afecte. Lo hace, todavía, desde las fronteras de las religiones, pero con un carácter laico creciente de profunda raigambre cultural que, al menos en la teología feminista de origen cristiano, incorpora la dimensión social y política (espiritualidad profética), pues la espiritualidad feminista, como quedó de relieve en el Sínodo Europeo de Mujeres celebrado en Barcelona, no se concibe más que como espiritualidad política.

## Conclusión

Para terminar quiero extraer algunas conclusiones que se deducen de todo lo expuesto.

1. En la situación de Europa, atravesada de diferentes modos por conflictos religiosos que repercuten negativamente sobre diversos aspectos de las vidas de las mujeres, no puede menospreciarse la importancia del logos científico que es la teología, especialmente

---

<sup>30</sup> Puede verse PRIGOGINE,I., e STENGERS,I., *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*, (Madrid, Alianza ed. 2002)



la TF. Por ello estamos convencidas de que su necesidad y utilidad cultural y política. La TF rompe la dicotomía entre racionalidad y emotividad, entre logos y mito, entre teoría y práctica.

2. El potencial que supone la demanda de espiritualidad de las mujeres en una Europa cada vez más plurirracial y plurirreligiosa pide urgentemente fundamentos críticos, no sólo deconstructivos, sino creativos, en los que apoyar las experiencias religiosas. Es ésta una tarea propia de la TF y un verdadero reto para ella.
3. Ciencia y vida, nos dicen las científicas feministas, están interconectadas, como también lo están ciencia y espiritualidad, ciencia y cosmos, ciencia y teología. Aunque cada una de estas vinculaciones apela a métodos y objetivos diferentes, es necesario, hoy más que nunca, relacionarlos entre sí y, a todas ellas, con los sujetos entendidos integral y holísticamente, las mujeres en particular, pues es a ellas y a sus intereses, a quienes, a la postre, pretende servir.

## Referencias bibliográficas

- ALBERDI, I., ESCARIO, P., MATAS, N., *Las mujeres jóvenes en España*, (Barcelona, La Caixa 2000)
- AL-SA'DAWI, N., *La cara desnuda de la mujer árabe*, (Madrid, Horas y Horas 1991)
- ALMENDRO, M. *Psicología del caos* (Vitoria, La llave 2002)
- AMORÓS, C., *Diez palabras clave sobre mujer*, (Estella, EVD 1995)

- BERNABÉ, C., *Cambio de paradigma, mujer y ecleziología* (Estella, EVD 1998)
- BORRÀS, A. y MERNISSI, S. (ed.), *El Islam jurídico y Europa. Derecho, religión y político*, (Barcelona, Icaria 1998)
- CHODOROV, N.J., *El poder de los sentimientos. La significación personal en el psicoanálisis, el género y la cultura*, (Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós 2003)
- DE MIGUEL, P. (ed.), *Europa con ojos de mujer. Primer Sínodo Europeo de Mujeres* (Estella, EVD 1996)
- Id. *Los movimientos de mujeres y la teología feminista. Una visión panorámica desde nuestro contexto*, (Bilbao, DDB, 2002)
- Id., *Los movimientos de mujeres y la teología feminista*, (Bilbao, DDB 2002)
- DE MIGUEL, P. y AMELL, M<sup>a</sup> J., *Atraverse con la diversidad. Segundo Sínodo Europeo de Mujeres* (Estella, EVD 2004).
- ESSER, A., HUNT OVERZEE, A., ROLL, S., *Re-visioning Our Sources. Women's Spirituality in European Perspectives*, (Kampen The Netherlands, Kok Pharos 1997)
- GREEN, E.E., "La teoría de la diferencia sexual y la teología. El debate italiano" *Concilium* 263 (1996) 175-184.
- JAKOBS, M., "La teología feminista en Europa: entre el movimiento y la institucionalización académica" *Concilium* 263, (1996)
- KITZBERGER, I.R. (ed.), *Transformative Encounters. Jesús and Women Re-viewed*, (Leiden-Boston-Köln, Brill 2000)
- MERNISSI, F., *El harén político. El Profeta y las mujeres*, (Madrid, Del Oriente y el Mediterráneo 1999); Id. *El harén en Occidente*, (Madrid, Espasa 2001)
- MEYER-WILMES, H. *Rebellion on the Borders. Feminist Theology between Theory and Praxis* (Kampen-The Netherlands, Pharos 1995)

- MORIN, E., "Epistemología de la complejidad" en D.F. SCHNITMAN, *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, (Barcelona, Paidós 2002)
- NAVARRO PUERTO, M., (ed.) *Diez mujeres escriben teología* (Estella, EVD 1993)
- Id. (ed.) *Para comprender el cuerpo de la mujer*, (Estella, EVD 1996)
- NAVARRO, M., DE MIGUEL, P., *Diez palabras clave sobre Teología Feminista* (Estella, EVD 2004)
- PERRONI, M. *Donne e tradizione della fede in Italia. L'apporto di una teologia di genere. Atti del I Convegno Nazionale del Coordinamento di Teologhe Italiane* (Roma, CTI 2004)
- PRIGOGINE, I. e STENGERS, I., *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*, (Madrid, Alianza ed. 2002)
- RAZTINGER, J., *Carta a los obispos sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y en el mundo*, 2004.

### **Mercedes Navarro Puerto**

Teóloga y psicóloga, UP Salamanca

Publicado en: Mercedes Arriaga (ed.) y Ana M<sup>a</sup> Ruiz -Tagle (coord.), *Los estudios de las mujeres hacia el espacio común europeo*, Arcibel Editores, Sevilla 2004, 51-71

*Cedido amablemente por la editora.*